

¿Por qué no yo?

Capítulo 12: Explicaciones

[MÍA]

Llego a la casa de Iván después de que su hermana Danna me llamara para que viniera a verlo, y es que, según ella, hace tres días que no sale de su habitación y tanto ella y como su familia ya no saben que más hacer con él. También me ha contado que lo han ido a visitar a diario he intentado hacer salir de ahí, pero que no lo consiguen. Ellos creen que su amiga pueda animarlo y la verdad es que si ellos no lo han logrado dudo que yo pueda.

No lo he molestado en estos días intentando respetar su espacio, solo le envié algunos mensajes dejándole saber que cuenta conmigo como lo ha hecho siempre y es que entiendo perfectamente cómo debe sentirse, le han roto el corazón en mil pedazos. Iván sin saberlo me lo ha roto a mí y por tanto sé lo que se siente.

Una vez que llego a su casa, es su madre quien me abre y me hace ir a su habitación, la puerta está abierta y allí lo veo acostado en su cama con sus auriculares puestos, de seguro está en otro mundo —Hola— Digo tímidamente cuando estoy frente a la cama para que me vea.

Él se sorprende al verme y se sienta sobre la cama —¿Qué haces aquí?— Pregunta quitándose los cascos.

—Tu hermana me ha llamado, ya que tú no contestas ninguno de mis mensajes. ¿Puedo?— Le pregunto para ver si me permite sentarme sobre la cama junto a él.

—Adelante. Lo siento, tengo el móvil apagado— Me cuenta demasiado cabizbajo y supongo que no es para menos.

Lo observo detenidamente y noto las ojeras debajo de sus ojos —No has dormido, ¿no?— Cuestiono.

—Desde antes que ella me dejara que no duermo— Me confiesa tomándome por sorpresa.

—Debes intentarlo, te enfermarás— Sugiero.

—Es imposible tengo tanta rabia, tanto dolor he sido un completo imbécil— Se recrimina.

—Iván, estás enamorado. No te castigues así— Trato de animarlo, pero no sé como hacerlo.

—Pensar que me sentía tan culpable con ella por lo que sucedió contigo. Con la única que debería sentir culpa es contigo— Murmura enfadado.

—Iván, ya hablamos de eso. Dices todo esto porque estás dolido— Le digo intentando que entre en razón.

—Lee esto— Me pide dándome una carta.

—¿Qué es?— Averiguo.

—Léelo— Insiste.

Sin saber muy bien con que me voy a encontrar, desdobló el papel que me ha dado y comienzo a leer.

"Te preguntarás porque te he dejado plantado en el altar ¿no? Bueno, simplemente lo he hecho porque me enamoré de Mariano hace un año. Cuando lo conocí tenía pensado en dejarte en ese momento para no serte infiel , pero al ver como las mujeres mueren por ti, creí que alguien debía enseñarte una lección. Deja de

creerte el centro del universo Iván Mercado, la mayoría de las mujeres solo se fijan en ti por tu dinero y éxito, pero sin eso no eres nada."

Leo la carta dos ,tres veces y no doy crédito a lo que está mujer ha hecho —No puede ser en serio— Murmuro —¿Esa es su excusa?—

—Pues lo es. Creyó que debía enseñarme una lección, pero la verdad es que yo creo que hay algo más detrás de eso— Explica.

Estoy completamente de acuerdo con su punto y es que no creo que esa razón tan superficial sea el motivo —Yo también— Le confieso.

—¿Porque lo dices?— Pregunta con curiosidad.

—Este no es el momento Iván— Respondo y es que en verdad no quiero echarle más sal a la herida.

—Mía, si algo me tiene que seguir haciendo daño que lo haga ahora que ya estoy tan dolido que no lo sentiré nada más— Me dice y de verdad duele escucharlo hablar así.

—Está bien— Accedo y tomo mi móvil, voy a las redes sociales y le muestro las noticias.— Esta chica quería su momento de fama, no te olvides que eres uno de los empresarios más importantes de la industria de la música y entretenimiento, todos los ojos estaban puestos en ti y en tu boda— Le confieso.

Él comienza a mirar todas la notas que han salido de lo que ella le ha hecho y veo como sus lágrimas comienzan a caer. No quería hacerle esto, pero tampoco podía ocultárselo. Tomándome por absoluta sorpresa, él me abraza fuertemente mientras no deja de llorar —Mía, por favor tu no me dejes nunca— Me pide sin poder parar de llorar.

«Realmente me duele el verlo así» —No te preocupes, aquí estaré— Susurro a pesar de que no alejarme de él me perjudique a mí.